

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Los próximos a caer]

E. de D.

¿Y [quién será] el siguiente? A la vista de la situación los más próximos a Sánchez: Cerdán, Torres, Armengol, Illa,... se encuentran angustiados. Saturno podría verse obligado a devorarlos.

***Puntuar
de otra
forma***

(E. de D.: “La fuerza del sino”. *La Razón*, 01.03.24, 5).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos dos versiones con cuatro cambios de puntuación cada una (coinciden en tres). Reproducimos las tres versiones (la original primero):

¿Y [quién será] el siguiente? A la vista de la situación los más próximos a Sánchez: Cerdán, Torres, Armengol, Illa,... se encuentran angustiados. Saturno podría verse obligado a devorarlos.

¿Y [quién será] el siguiente? A la vista de la situación[,] los más próximos a Sánchez: Cerdán, Torres, Armengol, Illa... Se encuentran angustiados[:] Saturno podría verse obligado a devorarlos.

¿Y [quién será] el siguiente? A la vista de la situación[,] los más próximos a Sánchez (Cerdán, Torres, Armengol, Illa...) se encuentran angustiados[:] Saturno podría verse obligado a devorarlos.

1) Para la primera propuesta, como acabamos de decir, tenemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

¿Y quién será el siguiente? A la vista de la situación los más próximos a Sánchez: Cerdán, Torres, Armengol, Illa,... se encuentran angustiados. Saturno podría verse obligado a devorarlos.

¿Y quién será el siguiente? A la vista de la situación[,] los más próximos a Sánchez: Cerdán, Torres, Armengol, Illa... Se encuentran angustiados[:] Saturno podría verse obligado a devorarlos.

1.1) Proponemos aislar ***A la vista de la situación***, complemento circunstancial (posible de lugar, de perspectiva, de causa...). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

¿Y [quién será] el siguiente? A la vista de la situación los más próximos a Sánchez: Cerdán, Torres, Armengol, Illa,...

¿Y [quién será] el siguiente? **A la vista de la situación**[,] los más próximos a Sánchez: Cerdán, Torres, Armengol, Illa...

Según la normativa, “como regla general, los complementos circunstanciales pueden aparecer delimitados por coma cuando preceden al verbo. La mayoría de estas comas son opcionales, pero su presencia es útil para aclarar la jerarquización de los miembros del enunciado y, consecuentemente, para facilitar su interpretación”. Además, se consideran determinantes factores como “la longitud y complejidad del complemento”, a lo que añadiríamos un factor contextual que consideramos decisivo: que inmediatamente después vaya el sujeto de la oración (el caso de nuestro texto) (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

1.2) Proponemos posponer la coma previa a los puntos suspensivos. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

¿Y [quién será] el siguiente? A la vista de la situación los más próximos a Sánchez: Cerdán, Torres, Armengol, **Illa,**... se encuentran angustiados.

¿Y [quién será] el siguiente? A la vista de la situación los más próximos a Sánchez: Cerdán, Torres, Armengol, **Illa...**, se encuentran angustiados.

“Los puntos suspensivos siempre anteceden a la coma, los dos puntos y el punto y coma. Es, por tanto, incorrecto escribir: *Emilio,*... *venga usted en momento...*” (*Ortografía...* 2010: 399). Lo correcto es *Emilio...*, *venga usted un momento...* Sin embargo, hay que eliminar esa coma pues no puede separar los sujetos de su verbo (*Ortografía...* 2010: 313-314). Por tanto, quedaría así:

Cerdán, Torres, Armengol, **Illa...** se encuentran angustiados.

1.3) Proponemos que los puntos suspensivos cumplan la función de punto y seguido. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

¿Y [quién será] el siguiente? A la vista de la situación los más próximos a Sánchez: Cerdán, Torres, Armengol, Illa... se encuentran angustiados.

¿Y [quién será] el siguiente? A la vista de la situación, los más próximos a Sánchez: Cerdán, Torres, Armengol, Illa... Se encuentran angustiados.

Dado que los puntos suspensivos pueden funcionar como punto y seguido, cuando “finalizan el enunciado, no debe añadirse a ellos el punto de cierre (se escribirán solo tres puntos)”, según la normativa (*Ortografía...* 2010: 398). Además, en tal caso, “la palabra siguiente debe escribirse con mayúscula inicial” (*Ortografía...* 2010: 395).

1.4) Proponemos sustituir, por dos puntos (de valor causal), el punto que separa ambas oraciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Se encuentran angustiados. Saturno podría verse obligado a devorarlos.

Se encuentran angustiados[:] Saturno podría verse obligado a devorarlos.

Se encuentran angustiados **porque** Saturno podría verse obligado a devorarlos.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, la de causa-efecto (*Ortografía de la lengua española* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

2) La segunda propuesta tiene dos cambios específicos: el uso de los paréntesis para aislar los sustantivos en aposición como inciso, y los puntos suspensivos dejan de equivaler al punto y seguido. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

¿Y [quién será] el siguiente? A la vista de la situación los más próximos a Sánchez: Cerdán, Torres, Armengol, Illa... Se encuentran angustiados: Saturno podría verse obligado a devorarlos.

¿Y [quién será] el siguiente? A la vista de la situación, los más próximos a Sánchez (**Cerdán, Torres, Armengol, Illa...**) se encuentran angustiados: Saturno podría verse obligado a devorarlos.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las aposiciones (sustantivos o grupos nominales), que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La presentación de Eduardo Romero, el comisario de la exposición, fue muy aplaudida (Ortografía... 2010: 308).*

Frente a las comas, los paréntesis suponen “un mayor grado de aislamiento de la información” (*Ortografía...* 2010: 365-366). Además, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía...* 2010: 366).

De nuevo reproducimos ambas versiones (la original primero):

¿Y [quién será] el siguiente? A la vista de la situación los más próximos a Sánchez: Cerdán, Torres, Armengol, Illa... Se encuentran angustiados: Saturno podría verse obligado a devorarlos.

¿Y [quién será] el siguiente? A la vista de la situación, los más próximos a Sánchez (**Cerdán, Torres, Armengol, Illa...**) se encuentran angustiados: Saturno podría verse obligado a devorarlos.

3) Y ahora hay que preguntarse cuál de las dos versiones es la preferible.

En el texto de la primera propuesta, tenemos una pregunta y su correspondiente respuesta, a la que sigue un comentario marginal:

¿Y quién será el siguiente?

A la vista de la situación, los más próximos a Sánchez: Cerdán, Torres, Armengol, Illa...

Se encuentran angustiados: Saturno podría verse obligado a devorarlos.

Sin embargo, en la segunda propuesta, la pregunta se queda en el aire, y el texto se centra en la angustia de los posibles próximos a caer:

¿Y quién será el siguiente?

A la vista de la situación, los más próximos a Sánchez (Cerdán, Torres, Armengol, Illa...) se encuentran angustiados: Saturno podría verse obligado a devorarlos.

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo las tres versiones (la original primero):

¿Y [quién será] el siguiente? A la vista de la situación los más próximos a Sánchez: Cerdán, Torres, Armen-gol, Illa, ... se encuentran angustiados. Saturno podría verse obligado a devorarlos.

¿Y quién será el siguiente? A la vista de la situación, los más próximos a Sánchez: Cerdán, Torres, Armen-gol, Illa... Se encuentran angustiados: Saturno podría verse obligado a devorarlos.

¿Y quién será el siguiente? A la vista de la situación, los más próximos a Sánchez (Cerdán, Torres, Armen-gol, Illa...) se encuentran angustiados: Saturno podría verse obligado a devorarlos.

